



**BERNARDO
ARAYA Z.**

UNA CTCH UNIDA

COMBATIENDO EN DEFENSA DE

LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO

***II Conferencia Nacional de la
Confederación de Trabajadores
de Chile - 1946***

Texto completo del informe presentado ante la 2.ª Conferencia Nacional de la CTCH, realizada en Santiago del 29 al 31 de marzo de 1946, por su Secretario General interino, diputado Bernardo Araya Zuleta:

COMPANEROS:
Nos reunimos después de haber transcurrido más de dos años del II Congreso Nacional de nuestra Confederación, la central sindical del proletariado chileno.

No se encuentra presente en esta Conferencia el compañero Salvador Ocampo, que, como los compañeros saben, está enfermo e impedido de toda preocupación. Tampoco está entre nosotros el compañero Juan Vargas Puebla, quien se encuentra en el extranjero cumpliendo importantes tareas como miembro del Secretariado de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

Los acuerdos del Segundo Congreso Nacional de la CTCH

En esta reunión nos corresponde efectuar un balance autocrítico de nuestro trabajo como dirección y del trabajo de los diversos miembros dirigentes que forman el estado mayor de la clase obrera. En el desarrollo de esta Conferencia haremos también un análisis de la actuación de nuestras Federaciones, Consejos Provinciales, Departamentales y Sindicatos, en la lucha por el cumplimiento de las resoluciones de ese Congreso.

El 2.º Congreso encaró la tarea de unir a la clase obrera y al pueblo en un gran movimiento de unión nacional, para dar la contribución de Chile a la lucha heroica que libraban las Naciones Unidas para liquidar el imperialismo germanofascista; defender y ampliar las conquistas sociales de los trabajadores; conquistar mejores condiciones de vida; combatir el alza de las subsistencias y

apoyar decididamente la industrialización del país.

En la lucha por el cumplimiento de estas tareas, el proletariado chileno demostró una alta conciencia y capacidad organizativa, logrando transformar en realidad algunas de estas aspiraciones.

La CTCH ha estado frecuentemente a la cabeza de las luchas para el cumplimiento de estas tareas. Así, el Gobierno, bajo esta presión y después de romper con el Eje, suscribió la Carta del Atlántico y estableció relaciones con el gran país del socialismo, la Unión Soviética, a cuyo representante esperamos en estos días y a quien, desde esta tribuna, saludamos y rendimos homenaje en nombre de la clase obrera chilena.

La cuota económica de ayuda a las Naciones Unidas, reunida en el país por la organización Unión para la Victoria, destacó la contribución de los obreros, como la más alta entre los diversos sectores.

Las Luchas reivindicativas del proletariado

Desde el año 1943 hasta fines de 1945 se plantearon 2.843 conflictos colectivos, que afectaban a 300.077 asalariados, obteniéndose aproximadamente mejoras en los salarios por la suma de \$ 411.740.817, mejoras económicas que no alcanzaron a cubrir el verdadero costo de vida de las masas laboriosas, ya que los trabajadores continúan siendo víctimas de la desnudez, la mala vivienda, la desnutrición, la tuberculosis y otras enfermedades que aquejan al hogar obrero y de la falta de medios para dar una educación adecuada a sus hijos.

En lo que se refiere a la dictación de



Vista parcial de los sesenta mil trabajadores reunidos en la Plaza Ercilla, de Santiago, en la gran concentración realizada por el Consejo Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile, y en la que se dieron a conocer los resultados del reciente Paro General.

leyes sociales y de previsión, avanzamos muy poco, casi nada. A pesar de que en el Parlamento Nacional del período pasado las fuerzas populares y democráticas contaban con mayoría parlamentaria, no fué posible despachar como ley de la República el proyecto de indemnización por años de servicios, que es una vieja aspiración de los miles de obreros que han entregado a las industrias todos sus esfuerzos y sus mejores años, sin recibir compensación alguna por parte de éstas o del Estado.

¿Por qué sucedió esto?

Por falta de coordinación de las fuerzas agrupadas en la Alianza Democrática, y asimismo de los parlamentarios componentes de esta combinación política, y de éstos con el Jefe de la Nación, quien, en última instancia, planteó relacionar otras leyes sociales en un sólo cuerpo, a fin de dar una legislación de conjunto, que contemplara la previsión total del obrero, tomando todos los riesgos a que está expuesto.

La Movilización de masas debe imponer las reformas legales a favor de los trabajadores

Los parlamentarios de la clase obrera y, en primer término, los parlamentarios comunistas, han luchado decidida-

mente por la aprobación de las leyes que interesan a los trabajadores. Han sido frecuentemente acompañados en esta lucha por algunos parlamentarios socialistas, democráticos, falangistas y radicales. Pero, en cambio, otros sectores de la Alianza Democrática han conciliado con los patrones y empresas reaccionarias, ubicándose a veces con ellos contra la clase obrera y el pueblo.

A la vez, el Consejo Directivo Nacional, por las razones que señalaremos más adelante, no supo encarar la lucha organizada de los trabajadores para impulsar, mediante la movilización y la lucha de masas, el despacho favorable de las leyes que interesaban a los obreros y al pueblo.

Sólo en este nuevo período parlamentario ha sido aprobada la reforma a la ley 4055, pero se deformó su contenido primitivo. En la misma forma los obreros del carbón obtuvieron una ley especial que les da un feriado de veinte días, pero las demás leyes, como la 4054, Asignación Familiar, Pago del Séptimo Día, Seguro de Cesantía, Indemnización por años de servicios siguen marcando el paso, mientras los obreros reciben a diario el embate agresivo de los patrones inconscientes y avaros.

En cuanto al Seguro Obrero, que es pagado con dineros de la clase obrera

se ha convertido, desde hace mucho tiempo, en un martirio para los miles de trabajadores que deben concurrir a solicitar sus servicios, ya que las medicinas y las pensiónes que allí se les dan son una burla para quienes las obtienen.

La clase obrera chilena está dispuesta a llevar adelante, a través de sus luchas en conjunto con todas las fuerzas democráticas, la modernización de toda la legislación y la inclusión, en una nueva Constitución Política, del más amplio reconocimiento de los derechos y las conquistas de los trabajadores.

Plenso que los agudos problemas pendientes y muy sentidos tienen que ser solucionados en forma satisfactoria a corto plazo. Por eso iniciamos esta Conferencia Nacional, para tratar a fondo las fallas que hemos tenido y poder encauzar por un camino firme y organizado las viejas aspiraciones del proletariado, con la lucha y la movilización combativa de las masas.

La ayuda de la Alianza Democrática y de la Falange Nacional

La Alianza Democrática de Chile y la Falange Nacional, nos han ayudado últimamente en la solución de los conflictos obreros de Chuquibambilla, Potrerillos y zona del carbón, teniendo destacada actuación para resolver los graves problemas provocados por la intransigencia patronal.

El Consejo de la CTCN debe estar atento al mandato de los trabajadores

Corresponde en esta oportunidad hacer un balance de las tareas realizadas por el Consejo Directivo Nacional, sus Federaciones y sus Consejos Provinciales en el cumplimiento de sus resoluciones.

Empezaré este balance analizando la conducta del Consejo Directivo Nacional, que en la lucha por la aplicación de estos acuerdos no ha actuado con la decisión y audacia necesarias, a fin de materializar estas resoluciones del II Congreso, que reflejan el sentir y las aspiraciones de las masas asalariadas del país.

Bernardo Ibáñez y otros consejeros que lo seguían, se caracterizaron por su trabajo individual y falta de responsabilidad frente a los acuerdos y resoluciones que se adoptaban. Creían ellos que la clase obrera es una colonia de un de-

terminado partido político, posición que es errónea, falsa y falta de respeto a la confianza que los trabajadores han puesto en la CTCN. La actitud permanente de Ibáñez, de conciliación con los empresarios reaccionarios y el Gobierno, fué la de frenar a la mayoría del Consejo, que en todo instante ha tratado de impulsar el cumplimiento del mandato que nos han entregado los trabajadores. Sin embargo, debemos reconocer que no tuvimos siempre la firmeza suficiente para imponer el libre ejercicio de la democracia sindical y, por el contrario, con un falso concepto de unidad, permitimos a veces que el ex Secretario General y otros consejeros rehuyeran el trabajo colectivo y planificado y jamás pusieran en práctica con decisión y voluntad los planes de trabajo que en innumerables ocasiones quedaban en simples acuerdos.

Ahora esta situación debe cambiar radicalmente, abrir las compuertas a la voluntad combativa de los trabajadores organizados e inorganizados y crear las condiciones para desarrollar la CTCN como una grande y poderosa organización, con un Consejo Directivo Nacional atento al mandato de los trabajadores e impregnado del más alto sentido de la independencia del movimiento obrero y de la democracia sindical.

Nos hallamos en la etapa de la crisis general del capitalismo

Ahora bien, realizamos esta Conferencia Nacional después de que el fascismo ha sido derrotado en los frentes de batalla por la coalición victoriosa de las Naciones Unidas, a la cabeza de las cuales, como la fuerza fundamental, hizo los más grandes sacrificios y los más admirables prodigios de heroísmo y genio militar la Unión Soviética y su Ejército Rojo, conducido por el Mariscal Stalin.

Ahora, en la postguerra, la Unión Soviética es la mejor garantía para el cumplimiento de los convenios internacionales, para la independencia de los pueblos y para una paz perdurable. Los calumniadores y promotores internacionales de una nueva guerra, al estilo Churchill, y sus amigos de Inglaterra y Estados Unidos, se romperán los dientes tratando de agredir al país del socialismo, de paralizar la lucha progresiva de los pueblos e impedir las conquistas de los trabajadores.

El Congreso Extraordinario realizado por la Confederación de Trabajadores de América Latina en París, a raíz del

Congreso Mundial de los Sindicatos, caracterizó de la siguiente acertada manera el período de postguerra que se inicia:

"Desde el punto de vista del panorama internacional en la hora presente, debemos afirmar que nos hallamos en la etapa de la crisis general del capitalismo; en un período de transición caracterizado por la agudización cada vez mayor de las contradicciones íngénitas del régimen capitalista y el desarrollo cada vez mayor de las fuerzas de la clase obrera; que las soluciones para los problemas nacionales no pueden ni deben ser de carácter idéntico para todos los países, pero que dentro de las relaciones económicas, sociales y políticas que existen entre las naciones, debe tomarse en cuenta la existencia de tres grandes potencias: Estados Unidos de Norteamérica, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Imperio Británico, y dos grandes naciones con influencia importante de carácter regional: Francia en Europa, y China en el Oriente; que en los países de la Europa Oriental se está realizando en estos momentos una revolución popular, especialmente antifeudal, que trata de transformar estas naciones en países modernos; que en los países de la Europa Occidental se están abandonando las teorías y los métodos económicos del pasado, y que se trata de entrar en un período de economía dirigida que presenta diversos aspectos, según las características de cada nación; pero que tiende a darle al Estado una intervención cada vez más directa en el campo de la producción y, en general, de la economía nacional. Por otra parte, en el seno mismo de las grandes naciones industriales, particularmente en los Estados Unidos de Norteamérica, se libra una ruda batalla entre las fuerzas progresistas y las fuerzas del imperialismo tradicional, que durante la guerra aumentaron todavía más su poder y ahora se hallan dispuestas a ganar influencias, no sólo en el continente americano, sino también en otras regiones de la tierra. Por último, es un hecho notorio también el deseo renovado de los pueblos coloniales y sujetos a mandatos de alcanzar su independencia".

La lucha de los pueblos contra la reacción y el fascismo

Pero los pueblos, y al frente de ellos los trabajadores organizados, toman en sus propias manos la realización de esos objetivos a través de duras luchas contra los restos del fascismo y las fuerzas reaccionarias del imperialismo y de la

oligarquía coligados. Llena de emoción la lucha heroica de los pueblos de Europa contra la reacción interna y las intrigas del imperialismo internacional. Esos pueblos avanzan arrolladoramente hacia una democracia avanzada impregnada de un profundo contenido social.

Ahi están los ejemplos de Francia, Italia, Yugoslavia, Polonia, Rumanía, Bulgaria, la zona alemana de ocupación soviética, y de los pueblos orientales y coloniales, vilmente explotados por el imperialismo, que se levantan en armas contra sus opresores, por su inmediata independencia nacional y por sus derechos a una vida digna y humana.

Ahi están los ejemplos de China, India, Indonesia y los pueblos árabes en lucha sangrienta contra las negras fuerzas de los imperialistas que, para reprimir al pueblo, se apoyan en tropas mercenarias japonesas.

¡Ayuda al Pueblo Español!

Ahi está el magnífico ejemplo del heroico pueblo español, que, pese a las crueles torturas y asesinatos diarios perpetrados por el verdugo Franco y la banda de forajidos de Falange Española, realiza las más heroicas acciones guerrilleras y combate aún en las mismas cárceles de España en forma indomable por aniquilar a sus opresores y librar al mundo, especialmente a América Latina, de ese foco de agresión.

Los españoles que en el destierro, en Francia, en Africa, fueron arrojados a los campos de concentración o conducidos a la esclavitud en Alemania, hoy, en las más duras condiciones, dedican todos sus desvelos y esfuerzos, todos sus recursos, a la tarea sagrada de liberar a la Patria de la bota sangrienta del franquismo y demás agentes hitleristas apoyados y sostenidos por el imperialismo anglo-norteamericano.

Estamos seguros de que el heroico pueblo español, con el apoyo de la solidaridad internacional, barrerá a sus enemigos y restablecerá la democracia, la independencia y la dignidad de España.

La CTAL, adoptó la resolución de ayudar en la forma más amplia y generosa al pueblo español, poner atajo a los crímenes franquistas contra los patriotas, impulsar a los Gobiernos de América a impedir el embarque o desembarque de productos que vengan o vayan a España, romper con Franco. Esta tarea no está cumplida. Sin embargo, debemos señalar como ejemplo a los he-

rolcos trabajadores del salitre y del carbón y a los marítimos de Tocopilla y Lota que se han destacado como los más firmes puntales para llevar a cabo una política de amplia solidaridad con los pueblos de España y Argentina, en lucha contra Franco y el GOU.

En el reciente Congreso Mundial Obrero de París, los delegados de todos los países y, por consiguiente, nuestra CTCH contrajimos el compromiso solemne de reforzar esta ayuda. Tomaremos las medidas para ello.

Nuestra solidaridad con el Pueblo Argentino

En lo que respecta al fascismo en Argentina, pese al heroísmo, iniciativa y combatividad del sector más consciente de la clase obrera, el movimiento de Unión Democrática fué restringido, no tomó los problemas económicos fundamentales de las masas, y fué derrotado en las recientes elecciones.

Triunfó en ellas el naziperonismo debido, además, a la máquina intervencionista, al permanente estado de sitio y a la demagogia de Perón que especuló con los graves problemas del pueblo y de la clase obrera.

Aunque las experiencias del reciente acto electoral, la lucha de las masas por sus reivindicaciones y el reajuste que se está produciendo en las fuerzas progresistas, impulsarán el desarrollo democrático del país vecino, siempre los focos fascistas de Argentina, legalizados en el Gobierno, siguen constituyendo un grave peligro para la paz y la seguridad de América y, en especial, para nuestro país. Las pugnas interimperialistas, que han favorecido al naziperonismo, tienden a aprovechar la victoria electoral de éste, para emplearlo aún más decididamente contra la independencia de Argentina y contra el desarrollo democrático de todas las naciones americanas.

Debemos mantener viva la solidaridad con el pueblo hermano frente a las constantes provocaciones de los grupos nazis.

Unidad Mundial de la clase obrera

Uno de los más grandes acontecimientos de la postguerra es la constitución de la Federación Mundial de Sindicatos, que agrupa a más de 65 millones de trabajadores, y que representa por primera vez en la historia, la unidad combativa de toda la clase obrera. El proletariado, que se ha destacado en primera línea en la lucha contra el fas-

cismo, ha forjado esta herramienta poderosa que es la organización internacional de sus centrales sindicales, para construir un mundo de paz, bienestar y progreso, para preservar a la humanidad contra nuevas agresiones de la reacción y del fascismo y para impulsar vigorosamente el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de todos los pueblos.

La única organización que se ha quedado al margen es la Federación Americana del Trabajo.

La CTAL está al frente de las luchas de los trabajadores de nuestro Continente

En nuestro continente, la CTAL ha jugado un papel extraordinario en la lucha contra la oligarquía, las grandes empresas y aquellos Gobiernos reaccionarios y terroristas de América Latina que persiguen la destrucción del movimiento obrero y el vasallaje de nuestros pueblos ante el imperialismo. La CTAL es la fuerza de gran importancia en la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida y por los derechos sindicales de los trabajadores, y que ha alentado y estimulado la unificación y organización del proletariado en cada país.

Las maniobras imperialistas se estrellan contra la unidad combativa de los pueblos

En Estados Unidos, donde está el capital más poderoso y prepotente, la clase obrera constituye el nervio de las fuerzas democráticas del pueblo, sobre todo a través de la organización denominada Congreso de Organizaciones Industriales (CIO). Y mientras en nuestro país, elementos que se dicen demócratas pretenden poner fuera de la ley a las organizaciones obreras y eliminar el derecho de huelga, en los Estados Unidos se da el ejemplo impresionante de uno y dos millones de huelguistas, que luchan por mejores condiciones de vida, por no dejarse arrebatar sus conquistas económicas y poner atajo a la voracidad de los grandes monopolios enriquecidos con los sacrificios de guerra del pueblo y de los obreros.

En este período de crisis capitalista los magnates del capital financiero, los capitanes de la gran industria capitalista, los agentes imperialistas tratan de descargar las consecuencias de la crisis sobre las espaldas de los pueblos atrasados

✓ de las masas trabajadoras. Para esto desarrollan una rabiosa campaña antisoviética destinada a romper la organización de las Naciones Unidas y a desencadenar una nueva guerra contra el país del socialismo; organizan represalias brutales contra los pueblos oprimidos; sus agentes mercenarios realizan toda clase de intrigas y provocaciones para tratar de dividir la organización mundial de los sindicatos y la Confederación de Trabajadores de América Latina, y destruir las organizaciones sindicales de Argentina, Colombia, Ecuador, Bolivia, Paraguay y otros países del Continente.

El objetivo fundamental de todo este plan reaccionario del imperialismo es someter a los pueblos débiles y a las masas a una mayor explotación, privándolos de sus organizaciones de defensa, arrasando las conquistas económicas, políticas y sociales y destruyendo el régimen democrático.

La clase obrera chilena ha venido luchando incansablemente por su unidad sindical, para convertirse en el motor impulsor de la unidad de todas las fuerzas democráticas y progresistas en lucha por las grandes transformaciones económicas y políticas de la Nación.

Impulsar la industrialización del país

Para esto hay necesidad de desarrollar un plan que permita modernizar, mecanizar, organizar la producción, montar la industria pesada, desarrollar la industria liviana, subdividir las grandes propiedades que se mantienen incultivadas y mejorar las condiciones de vida en el campo y abrir de esta manera, en el interior del país, un gran mercado consumidor para sostener y desarrollar la industria.

Sobre esta materia, resolvió el reciente Congreso Extraordinario de la CTAL.

"Considerando que sólo la Unidad Nacional en cada uno de los países de la América Latina podrá ser la base firme para promover la rápida industrialización de los mismos países y que no es posible esa unidad nacional sin un entendimiento directo entre los industriales progresistas y las agrupaciones de trabajadores, para el fin de ayudar eficazmente a la industrialización nacional, el Congreso Extraordinario de la CTAL resuelve que las centrales afiliadas a ella deberán entablar conversaciones con los industriales progresistas de sus respectivos países, para llegar con ellos a un acuerdo que tenga por objetivo concreto el estudio y la realización de un programa que conduzca a la in-

mediata industrialización de los diversos países de la América Latina".

Pero estos problemas fundamentales permanecen todavía sin solución. Las débiles realizaciones y planes para transformar el cobre, desarrollar la industria pesada, crear la industria eléctrica, impulsar el desarrollo de la industria siderúrgica y planificar la producción agraria, se deben en gran parte a la lucha de los trabajadores y del pueblo. Pero ha habido debilidad y conciliación de parte del Gobierno con los sectores de la oligarquía y del imperialismo, y por eso estas medidas no han sido impulsadas con energía. Por el contrario, el mantenimiento de nuestro retraso ha profundizado la crisis del sistema económico semifeudal y dependiente de nuestro país, transformándola en una crisis permanente. Por eso son constantes y cada vez más graves los azotes de la cesantía, de la miseria, del atraso, de la carestía, de la falta de producción, de los bajos salarios, de la desnutrición, de la mala vivienda, etc. Mientras se mantenga este sistema económico atrasado, será inútil que se pretenda aumentar la producción a costa de los pulmones de los trabajadores, y que se trate de responsabilizar de la carestía de la vida y de la inflación, a la lucha de los obreros y de los empleados por el mejoramiento de salarios.

Producto de esta situación son las instalaciones rutinarias, atrasadas, de los imperialistas en casi todas las minas de Chile, que constituyen un peligro permanente para la vida de los trabajadores.

¡Ahí están los ejemplos trágicos de las minas de Sewell, del carbón, del salitre, donde se repiten una y otra vez las catástrofes criminales que cuestan la vida de millares de nuestros hermanos de clase, víctimas de las explosiones, incendios y derrumbes!

La clase obrera se esfuerza decididamente por el aumento de la producción

Y a pesar de estas trágicas condiciones, los obreros, en forma patriótica, hemos elaborado planes de aumento de la producción, destruyendo así la campaña de calumnias que los reaccionarios desatan en nuestra contra.

El índice de producción, tomando como base el año de 1938 con la cifra de 100, establece para el año 1939 una producción de 103; en el año 1940 sube a 114; en 1941 a 119; en 1942 baja a 114 y en el año 1943 sube a 119, para elevarse a 126 en 1944. Por lo tan-

to, ha aumentado la producción nacional hasta 1945 en más de un 26 por ciento, lo que deja en claro la calumnia contra los trabajadores, a quienes se nos acusa de sabotear la producción. En cambio, el costo de la vida ha experimentado un alza desde 1937 a 176 puntos, hasta fines de octubre de 1945, equivalente a 461,5 puntos. Esta curva ascendente del alza del costo de la vida recae sobre las masas populares.

Mil doscientos millones han ganado en enero los grandes monopolios

Mientras tanto, las grandes compañías y monopolios han obtenido ganancias fabulosas.

Citaré algunos ejemplos: La Compañía Sudamericana de Vapores, con un capital pagado de ochenta millones de pesos, ha obtenido una utilidad en el año recién pasado de SESENTA Y UN MILLONES DE PESOS, o sea, un 76,7 por ciento. La industria textil YARUR, con ciento veinte millones de pesos de capital, obtuvo una utilidad de CUARENTA Y CUATRO MILLONES, o sea, un 37 por ciento. La Fábrica de Cemento El Melón, de La Calera, ha obtenido una utilidad líquida de un veinte por ciento de su capital. La Compañía Cervecerías Unidas obtuvo cincuenta millones de pesos de utilidad, o sea, un 47 por ciento. Laboratorio Chile, un 14 por ciento. Tejidos "El Salto", con un capital de 40 millones de pesos, obtuvo una utilidad de trece millones, o sea, un 32 por ciento. Cristalerías Chile, otra de las empresas antiobreras, con un capital de 31 millones de pesos, ha obtenido una utilidad de 13 millones, o sea, un 44 por ciento. Textil de Viña del Mar ha obtenido una utilidad de 33 por ciento. Mademsa, una utilidad de 40 por ciento. Compañía Molinos y Fideos Carozzi, una utilidad de un 40 por ciento, de un artículo que es necesario para la alimentación del pueblo. La Compañía Arrocería EGA ha obtenido una utilidad de un 35 por ciento.

En conjunto, las compañías y sociedades anónimas que en 1939 obtuvieron una utilidad de 7,4 por ciento en todo el período de la guerra, hasta la fecha han subido sus utilidades a un 12,5 por ciento, figurando en este conjunto los bancos, las industrias fabriles y manufactureras, etc.

Las fantásticas ganancias de estas empresas son las que han repercutido contra el estómago de la mayoría de la clase obrera y el pueblo, ya que en su conjunto, estas sociedades anónimas han ganado más de mil millones de pesos so-

bre lo que les corresponde y mil doscientos millones más de lo que gana un conjunto de industrias en cualquier país capitalista.

¡Organización de Sindicatos de trabajadores agrícolas!

A la vez, los feudales de mentalidad retardataria, junto con mantener las tierras incultivadas, que significa hambre y miseria para el país, se oponen terminantemente a cumplir las leyes y el Código del Trabajo, especialmente en lo que se refiere a la organización de los trabajadores agrícolas.

Millares de obreros agrícolas siguen siendo explotados de sol a sol, viviendo en ranchos inmundos, víctimas de la más cruel explotación de la casta reaccionaria.

En esta Conferencia los trabajadores chilenos reafirmamos la decisión nuestra de llevar adelante, a pesar de todas las circulars ilegales, la organización de sindicatos de asalariados agrícolas!

El trotskismo al servicio de la oligarquía y el imperialismo

Para mantener la brutal explotación de las masas populares y las ganancias usurarias de los especuladores, la oligarquía y los imperialistas, se unen con los elementos fascistas, quintacolumnistas y trotskistas, con vistas a destruir el régimen democrático y liquidar el movimiento obrero. A esto obedecen los permanentes golpes de Estado reaccionarios de América Latina, los intentos de encadenar el movimiento obrero al servicio de los reaccionarios y soprones del Ministerio del Trabajo. No otra razón tiene también la ofensiva reaccionaria y policial y de los trotskistas, que estamos presenciando en estos instantes, contra la democracia y la CTCH.

La ofensiva antiobrera y antidemocrática de las empresas imperialistas

Una expresión de ese plan reaccionario fué la actitud de la "Chile Exploration Co.", que explota el mineral de Chuquicamata, cuando rechazó violentamente el fallo arbitral de don Moisés Poblete Troncoso, arrastrando a la huelga a los obreros y creando en ese mineral un clima de provocaciones, tendiente a producir la masacre.

¿Qué era lo que esta Compañía ex-

tranjera negaba a sus obreros? Simplemente, un aumento de salarios, el pago de la asignación familiar y de la indemnización por años de servicios, todo lo cual estaba contemplado en el Fallo Arbitral. En igual actitud de incumplimiento de la legislación social se colocó la Andes Copper Mining, del Mineral de Potrerillos. Pero la firmeza de la clase obrera y la solidaridad de sus hermanos de clase, el apoyo de la CTCH y de los Partidos de la Alianza Democrática, echaron por tierra los planes provocativos de estas empresas.

Frente a estos conflictos, los reaccionarios, desde su prensa venal, levantaron una campaña insidiosa destinada a impresionar a la opinión pública en su favor.

Los obreros de Chuquicamata agotaron, durante tres meses todos los procedimientos conciliatorios, para evitar una situación de hecho que pudo haber acarreado gravísimas consecuencias. Hicieron presentaciones a los Servicios del Trabajo de la provincia de Antofagasta y en Santiago se dirigieron en un Memorial al Presidente de la República, exponiéndole la justeza de sus peticiones y solicitando se obligara a la Empresa a cumplir el fallo. Pero esa soberbia empresa imperialista se negó a obedecer los requerimientos del Gobierno para darle cumplimiento al fallo. Cuando se vio cercada, llevó el fallo a los Tribunales del Trabajo, con lo cual arrastró a los obreros a una huelga de hecho.

¿Tomo el Gobierno alguna medida drástica contra esta empresa? ¿Le aplicó la Ley de Seguridad Interior del Estado? No. Al contrario, ordenó la detención de los dirigentes y declaró ilegal el movimiento, a pesar de que reconocían que los obreros tenían razón.

La misma situación se creó a los obreros de Cristalerías Chile, en la provincia de Santiago.

El mismo procedimiento aplicaban y siguen aplicando también las empresas de la zona del carbón, de Cemento El Melón, del Ferrocarril de Tocopilla al Toco, de las salitreras María Elena y Pedro de Valdivia, etc.

La representación más reaccionaria de la Cámara de Diputados y del Senado levantó la bandera contra la organización sindical, por intermedio de Cañas Flores, a través de un proyecto destinado a destruir la base económica y social de los sindicatos; Rivera Baeza patrocinó un proyecto de ley oponiéndose a la organización sindical de los trabajadores agrícolas.

La disolución de los sindicatos Mapocho y Humberstone

La Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, que dirige Osvaldo de Castro, entabló una demanda contra los sindicatos, cobrándoles una indemnización que éstos no podían pagar; despidió a los obreros; burló los convenios en lo que se refería a salarios, trabajos a trato, seguridad en las faenas y, lo más grave: el abastecimiento de los artículos más indispensables para la alimentación de los obreros, de sus mujeres y de sus hijos.

Como en los casos anteriores, los obreros denunciaron al Gobierno las provocaciones de que eran objeto; pero como siempre, se encontraron con el apoyo del Gobierno a Osvaldo de Castro. Los obreros fueron a la huelga en defensa de sus derechos y conquista.

El Gobierno, dando cumplimiento a las amenazas contenidas en un monstruoso comunicado que había expedido, decretó, a las 24 horas de suscitarse el conflicto, la cancelación de la personalidad jurídica de los Sindicatos de "Mapocho" y "Humberstone", la declaración de Zona de Emergencia, la orden de detención de los dirigentes sindicales, la movilización de tanques, ametralladoras, aviones y barcos de guerra a la zona del conflicto. De esta manera el Gobierno, contribuyó a crear un clima de provocación y de violencia y de una plumada intentó destruir la organización sindical que los obreros, mediante grandes sacrificios y esfuerzos, habían levantado. El Gobierno empezó a minar la base fundamental de su propia sustentación y la del régimen democrático y se divorció, con sus medidas antidemocráticas y antisociales, del pueblo y de la clase obrera, que lo habían elegido.

El Consejo Directivo Nacional, ante la gravedad de los conflictos, los lanzamientos, el alza del costo de la vida, la cesantía y la especulación, preparaba la entrega de un Memorial al Gobierno en el cual explicaba la gravedad de la situación y señalaba soluciones.

Obtuvo una audiencia del Vicepresidente de la República, en la que participaron Bernardo Ibáñez, el que habla, José Díaz Iturrieta y Alfredo Lorca, en presencia de los Ministros Frei y Bustos Lagos.

Se llegó al acuerdo de que se trasladaría de inmediato al norte una delegación de la CTCH y un funcionario del Trabajo para buscar solución al conflicto. El Vicepresidente prometió intervenir personalmente y paralizar el trámite.

te del decreto que cancelaba la personalidad jurídica de los sindicatos.

La delegación fué burlada, pues la cancelación de la personalidad jurídica no se paralizó.

Esto trajo como consecuencia el acuerdo del C. D. N. de la CTCH de realizar un mitin de protesta el día 28 de enero, entregar un Memorial al Gobierno y un paro general para el día 30.

La cobarde masacre de la Plaza Bulnes

Cuando realizábamos nuestro grandioso mitin en la Plaza Bulnes de Santiago, cumpliendo con todos los requisitos legales, fuimos sorprendidos por la cobarde matanza realizada a sangre fría por las fuerzas de Carabineros. Perdieron la vida seis abnegados obreros, hijos del pueblo, heroicos combatientes por la libertad y el progreso de nuestra nación. Quedaron más de cien heridos. Esta horrenda masacre no podrá nunca borrarse de la mente de los trabajadores; quedará grabada igual como las matanzas de La Coruña, Santa María de Iquique, San Gregorio y Rancagua.

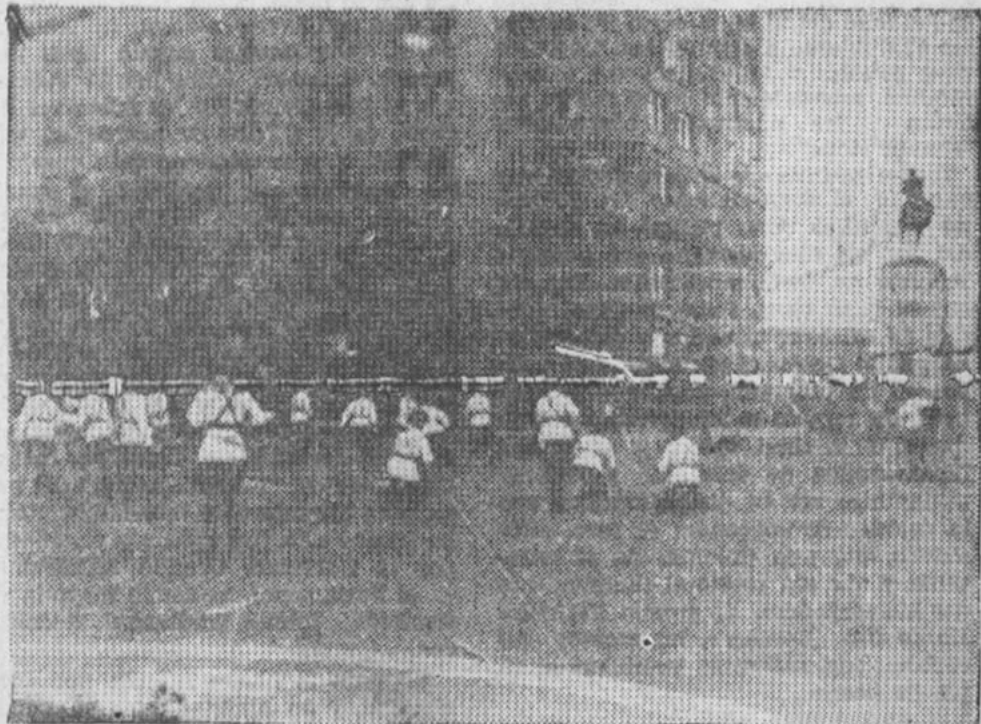
La clase obrera y el pueblo conocen

a los culpables, que aun se mantienen, en sus altos sillales de gobernantes, bajo el desprecio del país, que los acusa como traidores y delincuentes comunes, culpables de la miseria de decenas de hogares desamparados y del asesinato de honrados trabajadores.

En esta solemne asamblea reafirmamos nuestra decisión de luchar incansablemente hasta conseguir el castigo de los culpables y una indemnización para los familiares de las víctimas. La Confederación de Trabajadores de Chile no descansará hasta que este anhelo no sea totalmente cumplido. La indignación que produjeron estos sucesos trajo como consecuencia la culminación del paro nacional, paro que fué apoyado por todo el Consejo.

Las promesas del Gobierno

En el lapso de este paro, una delegación formada por los consejeros Arturo Velásquez, Esterfio Silva, Guillermo Sánchez, el que habla y el diputado Raúl Julliet, entregó un memorándum al Gobierno. Bernardo Ibáñez llegó atrasado a la audiencia. El Vicepresidente nos manifestó que los puntos del Memorándum no los podía resolver de in-



Sensacional vista que muestra a las formaciones de Carabineros a las órdenes del GOS fascista, disparando por la espalda contra el pueblo de Santiago, reunido en la concentración convocada por la CTCH el 28 de enero en la Plaza Bulnes.

mediato, porque se encontraba con un Gabinete transitorio, compuesto por militares, y que era necesario normalizar las faenas de los trabajadores para que él pudiera levantar el Estado de Sitio.

Manifestó a la vez que los puntos del Memorándum que se referían a los sindicatos del Norte, al término de los lanzamientos, baja de las subsistencias y otros, los resolvería con el Gabinete Civil de Alianza Democrática que se comprometió a constituir dentro de 24 horas. Dió asimismo garantías de que los dirigentes obreros no serían apresados.

Esta respuesta fué discutida en la reunión del CDN.

En la apreciación de la promesa del Vicepresidente, hubo divergencias. Mientras unos considerábamos que ella no sería cumplida, Ibáñez y otros consejeros sostenían que el Gobierno cumpliría. Ibáñez tenía además, mucho apuro por ir directamente a las radios a pedir que los obreros volvieran al trabajo. También se negó a conocer oficialmente cual era la gestión que los Partidos de la Alianza hacían para la constitución del Gabinete. Dejamos establecido que estas promesas del Vicepresidente no nos merecían fe, en razón de lo que había sucedido con los sindicatos salitreros de Tarapacá. Dejamos también establecido que el paro del 30 tenía como fin impulsar al Gobierno a cumplir con los objetivos sociales y económicos del Memorándum, especialmente a los que se referían a los sindicatos "Mapocho" y "Humberstone".

Ibáñez sostuvo que el paro debía tener como fin el derrocamiento del Gobierno y muchas veces planteó en el seno del Consejo esta consigna que nosotros rechazamos terminantemente. Dijimos que el paro tenía como objetivo, además de afianzar el régimen democrático, que el Gobierno encuadrara su política en un programa popular y progresista, de respeto a los derechos ciudadanos, a la clase obrera y al pueblo. La Asamblea de delegados y Federaciones hizo ver su disconformidad con la decisión de suspender el paro, afirmando que esta promesa no se cumpliría y que era previo el cumplimiento del Memorándum. El gremio Ferroviario de San Bernardo, los obreros del carbón y del salitre se mantuvieron en pie de guerra.

La reanudación del P a r o N a c i o n a l

Era lógico; el señor Duhalde no cumplió su palabra. Por el contrario, intensificó la provocación contra los obreros. En la zona salitrera, se extrema-

ron las medidas represivas con vista a realizar una segunda masacre. Desde el propio Gobierno se dieron informaciones falsas sobre el conflicto, se mantuvo el Estado de Sitio, se censuró nuestra correspondencia y siguió a la orden del día el apresamiento de los obreros y sus dirigentes. Esto trajo como consecuencia que los delegados de Federaciones plantearan al Consejo Directivo Nacional nuevamente la necesidad de tratar la reanudación del paro, en vista de que nuevamente los trabajadores habían sido engañados por el Gobierno. En la reunión realizada a mediodía del 1.º de febrero, con la presidencia de Ibáñez y la asistencia de la mayoría de los consejeros de la CTCH, se discutió esta situación y se acordó designar una comisión de dirigentes CTCH para volver a conversar nuevamente con el Vicepresidente, entrevista que se realizó en la tarde del mismo día sin resultado positivo.

De esta cuenta tomaron conocimiento las Federaciones y concurrieron delegados de la Alianza Democrática, a tratar con los obreros los acontecimientos que se presentaban, relacionados con el paro que iban a resolver los trabajadores. Oída nuestra cuenta hubo una amplia discusión entre las 22 Federaciones participantes y los miembros del CDN, de la CTCH. Se acordó en esta reunión, por unanimidad del Consejo y sus Federaciones, reiniciar el paro. Ibáñez, que estaba presente en esa Asamblea, se comprometió, ante todos los dirigentes responsables, a asumir responsabilidades, pasara lo que pasara, declarando que, por encima de todo punto de vista político, estaba la unidad de la organización sindical y que se pondría al frente del movimiento. Sus palabras textuales que constan en el acta del Consejo Directivo fueron las siguientes: "No soy enemigo del paro, pues durante todo este último tiempo hemos sido tramitados y engañados por el Gobierno. Cuando luchábamos en el Parlamento, habiendo mayoría de izquierda, fuimos totalmente tramitados."

"El paro lo hemos suscrito por unanimidad, y en América y en el mundo no se ha realizado un paro total como este que ha hecho la CTCH. No soy partidario de seguir aceptando esta situación contra los intereses de los trabajadores. Este paro está plenamente justificado por la angustiosa carestía de la vida y la situación de desesperanza en que se encuentra la clase

obrero". Luego hace comparación de este movimiento con el de la CGT de Francia, en que Daladier dividió la organización. Siguió una larga intervención en términos parecidos y luego agregó: "Si la CTCH, con sus Federaciones, acuerda proseguir el paro, estaré al frente del movimiento y haré todos los esfuerzos posibles para que el paro sea total en todas las actividades económicas a través del país". Agregó: "Hay un clima para el Golpe de Estado y conspiración en las Fuerzas Armadas. La movilización de la clase obrera, por problemas específicos y a través de su organización CTCH será lo único que evite un Gobierno militar de tendencia fascista".

Producido el acuerdo del Consejo redactamos con él la declaración por la cual se reiniciaba el paro el día 2 para hacerlo efectivo totalmente el día lunes 4 de febrero. Se organizó un comando de huelga presidido por Ibáñez.

Cómo traicionó Ibáñez a la CTCH y a la clase obrera

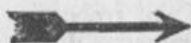
Al otro día, la prensa reaccionaria de la capital, al dar la información de la resolución tomada por la CTCH con sus Federaciones, colocó también una

declaración de Ibáñez, en que se pronunciaba contra el paro, que atribuía a un determinado partido político.

Las 11 de ese día, Ibáñez declaró que esas informaciones eran falsas y que las iba a desmentir. Agregó que la declaración de Albino Barra en el diario "La Opinión" no tenía nada que ver con su posición, porque éste siempre se le montaba encima, por ser el secretario sindical del P. S. Y volvió a reiterar, en presencia de dichos compañeros, que él se mantenía fiel a los acuerdos tomados por la CTCH. En este sentido hizo una declaración personal a la prensa, en que mantuvo su adhesión al paro.

A pesar de estas afirmaciones de lealtad a la clase obrera, Ibáñez se burlaba de los trabajadores y engañaba al Consejo Directivo Nacional. A nosotros nos citó a las nueve y media de la noche del día 3; pero a esa misma hora hablaba por radio al país desde la Moneda, sin consultar y ni siquiera avisar al Consejo ni a ningún dirigente del movimiento obrero.

Este individuo se desenmascaró así como un traidor que atropellaba los acuerdos de la organización y de su Consejo Directivo Nacional, pisoteaba el Estatuto de la CTCH y se ponía incondicionalmente al servicio del Gabinete que en ese mismo instante desen-



Mientras el C. D. N. de la CTCH lo esperaba en una reunión convocada por Bernardo Ibáñez, éste se fué, artera y cobardemente, a hablar desde la Moneda contra el paro general que había votado favorablemente y que decía apoyar. En la foto aparece después de decir el discurso de la traición, siendo felicitado por Duhalde.



cadena la más brutal represión contra la propia organización sindical. Así también engañaba y traicionaba a los trabajadores, diciéndoles que los problemas planteados en nuestro Memorándum estaban resueltos, en circunstancias que era falso. Ordenaba a las propias bases de obreros socialistas abandonar a sus hermanos de clase, convertirse en rompedores y soplones al servicio de los industriales más reaccionarios. Pero la masa socialista cumplió con sus deberes de clase y se hizo presente en el paro.

Ibáñez es un antiguo agente del imperialismo

Es indudable que esta actitud de Ibáñez durante la huelga no es un hecho aislado en su trayectoria política. Desde mucho tiempo antes, venía realizando una obra solapada al servicio de los enemigos de los trabajadores, en contacto directo con el imperialismo norteamericano. En la Conferencia de la CTAL, en Montevideo, Ibáñez fue sentado en el banquillo de los acusados como instrumento de la Federación Americana del Trabajo y, más propiamente del Departamento Latinoamericano de esa organización, que lo había tomado como agente para destruir la CTAL, derrocar a Lombardo Toledano, dividir el movimiento sindical en todos los países de América Latina y hacer revivir la reaccionaria Confederación Obrera Panamericana (COPA), al servicio del imperialismo. En esta actividad, Ibáñez cuenta con cómplices en otros países de América Latina. En el reciente Congreso de la Confederación de Trabajadores de Cuba se ha descubierto el trabajo de inteligencia, orientada por la F. A. T. y en la cual participaban Juan Arévalo, embaajador en la Secretaría del Exterior de la C. T. C. y Francisco Aguirre, ex dirigente marítimo, los cuales han sido enjuiciados por traición y separados de sus organizaciones. La villanía de estos elementos en Cuba ha llegado al colmo de tratar de romper la reciente huelga de los obreros marítimos de los EE. UU. utilizando a rompedores reclutados en Cuba.

La suspensión de Ibáñez y Barra, de acuerdo con el Artículo 46

También observó una conducta desleal con la CTCH el dirigente nacional

Albino Barra Villalobos, que recién había llegado del extranjero y que se negó a reincorporarse a las actividades del Consejo Directivo Nacional y tomó una parte activa en las maniobras de Ibáñez para romper el paro nacional dando órdenes públicas a su partido con ese objeto. Llegó a establecer un pacto con elementos fascistas que dirigen la llamada Federación Obrera de Chile.

La actuación de estos sujetos tendía a crear confusión en el seno de la clase obrera, abrir una grieta en el movimiento sindical para desencadenar la lucha intestina en el seno de esta organización y hacer fracasar el paro nacional en beneficio de los golpistas, empeñados en destruir la democracia.

Consumada la deleznable traición, Bernardo Ibáñez, y Barra Villalobos se entregaron, desde el aparato gubernamental, a perseguir y a delatar a los trabajadores. Tomaron por su cuenta las radios, controladas por el Gobierno, movilizaron los jeeps de las Fuerzas Armadas para repartir panfletos confusionistas contra el paro, hicieron presión desde el Gobierno con el objeto de que éste no discutiera con la Dirección de la CTCH el Memorándum que el Gobierno se vio obligado a responder ante la presión de las masas.

Ante los hechos suscitados, las federaciones pidieron reunión al Consejo Directivo Nacional de la CTCH y en ella hicieron una presentación solicitando la expulsión de Bernardo Ibáñez y de Albino Barra V.

El Consejo consideró esta petición y resolvió, de acuerdo con el art. 46 de los estatutos, suspender a los miembros nombrados, por abandono de sus cargos, hasta la Conferencia Nacional CTCH, la cual debe pronunciarse al respecto, de acuerdo con los antecedentes que se entregarán a una Comisión.

El art. 46 dice: "Los miembros del C. D. N. que no asistan a tres reuniones consecutivas o más, sin causa justificada serán suspendidos de sus cargos de consejeros y sometidos al juicio y resolución de la Asamblea de delegados. El mismo procedimiento se seguirá con aquellos consejeros que cometan faltas en pugna con los principios y disposiciones del presente Estatuto".

El Paro Nacional demostró la fuerza del movimiento obrero

Pero Ibáñez y su grupo no han logrado dividir el movimiento sindical de nuestro país. La clase obrera se fortalece alrededor de su Central y el paro nacional fué una lección muy dura para los enemigos de los trabajadores. El paro robusteció nuestra organización, logró paralizar las maniobras reaccionarias contra el régimen constitucional y puso al descubierto la felonía, la demagogia y el oportunismo de los elementos que estaban trabajando en el propio campo obrero para destruir la unidad y la independencia del movimiento sindical. En esta lucha gigantesca realizada por el proletariado chileno ha quedado demostrada la organización y disciplina de las masas trabajadoras y su elevada conciencia de clase en la defensa de sus derechos, de la libertad y del progreso de la nación. Concretamente, el paro nacional conquistó el levantamiento del estado de sitio, la supresión de las zonas de emergencia, la devolución de su personalidad jurídica a los sindicatos "Humberstone" y "Mapocho", el respeto a los convenios sobre pulperías en las salitreras, el retiro de las demandas de la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta contra sus sindicatos, etc.

Decenas de miles de obreros se han incorporado en el combate mismo a las filas de la CTCH. Se han formado miles de nuevos dirigentes y hemos aprendido a conocer mejor el enemigo aunque se disfraza con lenguaje demagógico.

En estas luchas de la clase obrera, las mujeres y la juventud han jugado un papel de extraordinaria importancia. Su sensibilidad para apreciar la gravedad de la situación económica y política del país y su combatividad para defender las conquistas y derechos de la clase obrera, han permitido que cientos de nuevos cuadros surgidos de las industrias fundamentales, del salitre, del cobre, del carbón, de textiles, se sumen a la lucha organizada. Es preciso estimular a estos nuevos dirigentes, darles oportunidades para que se desarrollen y se eduquen en la más amplia democracia sindical.

El objetivo de los enemigos es dividir la CTCH y cada sindicato

Sin embargo, Ibáñez y su pandilla trotskista no se han contentado con la traición durante el paro, sino que en este instante hacen toda clase de esfuerzos para dividir al movimiento obrero en el país con toda clase de engaños y falsificaciones. Han enviado circulares y se apoyan en los patrones anti-obreros y reaccionarios, en la Sección Sindical de Investigaciones, constituida por agentes provocadores, y en la represión a los trabajadores, en conchitanza con el Ministro del Trabajo, Cruz Ponce, y el Inspector del Trabajo Alfredo Montecinos, repudiados por todos los trabajadores del país.

Así hemos presenciado en estos días cómo desde el propio Gobierno en alianza con los patrones y con elementos aventureros, se ha iniciado una persecución contra nuestra organización, desconociendo a sus legítimos dirigentes, que cuentan con el apoyo y la confianza de los obreros de todo el país, imponiendo dirigentes patronales, censurando a las directivas sindicales, despidiendo a los obreros, haciendo listas negras, que es una vieja escuela de las empresas imperialistas.

En esta misma forma es cómo ha actuado Perón y su Secretaría del Trabajo contra la independencia del movimiento sindical argentino.

Además, el 18 de febrero, Ibáñez Aguilera, acompañado de agentes de Investigaciones, carabineros y matones, asaltó el local de la clase obrera. Al día siguiente atropellando a la mayoría del Consejo y violando los Estatutos, clausuró el local, que permaneció cerrado por más de 20 días custodiado por carabineros, no habiendo motivo para ello. Esta clausura fué constatada por el que habla, Salvador Ocampo, Esterfio Silva, Alfredo Lorca, Ildefonso Alemán, dejando constancia de este hecho en la Segunda Comisaría de Carabineros. Por otra parte, comete otra aberración, atropellando el art. 78 de los Estatutos el cual establece que, "NINGUN ORGANISMO NI PERSONA PERTENECIENTE A LA ORGANIZACION PODRA ENAJENAR LOS BIENES DE LA CONFEDERACION".

Esta clausura obligó al legítimo Consejo a trasladarse al local de la Federación Minera para seguir atendiendo sus actividades y los conflictos pendientes.

La reacción antiobrera

Ibáñez y su pandilla de traidores y renegados, encaramados en el gobierno,

levantando la consigna del anticomunismo, mantienen más de 50 días a 7 mil obreros parados. A la manera gangsteriana se ha "resuelto" el conflicto del Sindicato Libertad, dejando en la miseria a más de 500 obreros y a la directiva del sindicato. Se ha asaltado el local del Sindicato "Hilandería Nacional" y se ha hecho una elección en la que intervinieron carabineros, agentes de Investigaciones y los propios patrones para censurar a la directiva, no faltando consejeros de la directiva de Ibáñez y los trotskistas.

En el conflicto de Cemento "El Melón", de La Calera, estos elementos se aliaron con los patrones y, utilizando métodos repulsivos y venales, encerraron a los obreros en un local, presionados por carabineros armados y agentes de Investigaciones, y controlados por el patrón con tarjetas timbradas, atropellando las disposiciones del Código del Trabajo, crearon una directiva fraudulenta e ilegal, dejando en la calle a más de tres mil trescientos obreros, que con sus familias suman más de seis mil personas.



Cumpliendo funciones policiales, Ibáñez se dirige al local de la CTCH, acompañado por dos agentes de Investigaciones, que empuñan ostensiblemente sus pistolas. Van a asaltar el local del C. D. N. de la CTCH.

La ofensiva profascista está dirigida contra la nación en su conjunto

Hay cientos de obreros procesados con motivo del paro, acusados de atacar contra el régimen constitucional que defendíamos. Pero esta obra destructiva no sólo va dirigida contra el movimiento obrero, sino también contra el progreso del país y está destinada a destruir, en beneficio de la voracidad imperialista, los escasos avances que hemos logrado en el campo industrial. Por ejemplo, en Cristalerías de Chile, a cuya empresa se han incorporado capitales norteamericanos, se ha puesto como condición paralizar la producción nacional de bulbos para ampolletas. Los obreros habían resistido esta acción antipatriótica. Ahora, bajo la represión antiobrera, se ha consumado este crimen contra la industria nacional, y los bulbos se traerán desde EE. UU.

En la industria de cemento "El Melón", debido a la utilización de obreros improvisados, se está haciendo daño irreparable en los laboreos de las minas que amenazan derrumbarse. Esto, además, ha significado la disminución de la producción a un 40 por ciento de su producción normal. Indudablemente que la escasez de cemento para las construcciones de obras públicas hará daño a la Nación; pero le brindará a la Compañía la oportunidad de alzar el precio del producto y facilitará el consumo de los productos de las empresas imperialistas.

Así también se ha pretendido reemplazar el carbón nacional por el importado, pero esto sólo ha significado despilfarro de los dineros nacionales, pues se ha traído carbón de tan mala calidad que no sirve para el consumo nacional.

Por último, se continúa el escándalo de la Corporación de Transporte de Santiago, en que se derrochan los dineros fiscales en beneficio de la Cía. Imperialista de Electricidad y que amenaza arrojar a la cesantía a los trabajadores tranviarios de Santiago.

La lucha de los obreros está ligada, pues, a la defensa del patrimonio nacional. Esto deben comprenderlo todos los hombres progresistas y democráticos de Chile.

La ofensiva patronal reaccionaria se sigue consumando en otros organismos sindicales. Ahí están los obreros de "Cristalerías de Chile", sin poder trabajar. El patrón propone como cuestión previa que se censure a la directiva sindical o que los dirigentes se vendan por \$ 30.000.

Ahí está el caso de la Cía. de Gas de Agua Potable, Obreros Agrícolas de Molina, Ebner, Ferrilloza y otras industrias, cuyos empresarios han declarado que

cuentan con un aliado para proceder a liquidar el movimiento sindical de la clase obrera. Este aliado son los elementos oportunistas incrustados en el campo obrero y el actual Ministro del Trabajo.

Llamado a reforzar la ayuda a los obreros en conflicto

Ha habido casos, como el de los obreros de Fanaloza de Penco, a cuyos dirigentes, el propio Ministro Cruz Ponce les recomendó vender a los industriales su fuero sindical por \$ 50.000. Estos valerosos compañeros respondieron que había dos cosas muy queridas por todos los trabajadores y que jamás y a ningún precio podían venderse. Estas son: la conciencia proletaria y el fuero sindical, que no pertenece a los dirigentes sino a los obreros que los han elegido limpiamente.

Desde esta tribuna rindo un fervoroso homenaje a los obreros de La Calera, "Cristalerías de Chile" y a los demás esclarecidos y heroicos combatientes del proletariado, que se mantienen en paro forzoso. Llamo asimismo a reforzar la ayuda solidaria para estos compañeros, que defienden no sólo sus derechos sindicales, sino también el honor, la democracia y el progreso de Chile.

Esta conferencia representa la tradición de lucha iniciada por Recabarren

Realizamos esta Conferencia Nacional respaldados moral y materialmente por lo mejor, por lo más puro, lo más grande, lo más creador de la riqueza nacional, como es la CLASE OBRERA, que tiene una grandiosa tradición de lucha, impregnada de aquellas ricas enseñanzas del inolvidable líder del proletariado chileno LUIS EMILIO RECARBAREN.

Hace más de treinta años que Recabarren inició la lucha para defender los intereses de la clase trabajadora, acompañado de un grupo de obreros con los cuales recorrió la zona salitrera, la zona del carbón, ayudando a los trabajadores a forjar sus organizaciones, enseñándoles las defensas de sus derechos, contra los imperialistas y los patronos reaccionarios. ¡Y qué coincidencia! En esta gigantesca lucha que desarrollaba nuestro recordado líder y maestro, los feudales, los reaccionarios, ligados al Gobierno y a la policía de aquella época, acusaban a Recabarren de agitador profesional, de revoltoso, porque, igual

que hoy día, los obreros sólo defendían sus derechos, mejores salarios, mayor bienestar, una justa legislación social, que contemplara sus riesgos más mínimos.

En esa época no había sindicatos, no había ley de Accidentes del Trabajo, no había ocho horas de trabajo en las faenas, no había seguros contra enfermedades.

Los trabajadores, igual que ahora, ganaban salarios de hambre, carecían de escuelas para educar a sus hijos, no tenían una organización central de trabajadores que agrupara a los obreros para organizar sus luchas. Recabarren defendía estos objetivos obreros porque, decía: "La Patria pertenece a todos y no a un grupo de privilegiados que gozan del sacrificio de la mayoría; porque la Patria significa SALUD, BIENESTAR, TRABAJO Y CULTURA".

La unidad es nuestro instrumento fundamental

Hoy está claro que el objetivo de las grandes empresas imperialistas, de la oligarquía y de los industriales reaccionarios es abrir la guerra civil entre los obreros, para dividir los sindicatos y a nuestra Confederación, desperdigar el movimiento obrero y someterlo encadenado a la voracidad patronal, bajo la dirección del aparato fascistizado del Ministerio del Trabajo.

Es para esto que han utilizado un traidor que había logrado introducirse a un puesto responsable en nuestra organización. Los confabulados recurren a la fraseología hueca y altisonante del anticomunismo y de un hipócrita apolitismo de los sindicatos. En el fondo, están sirviendo los más negros designios del imperialismo y de los enemigos de Chile. Para esto, Ibáñez y los trotskistas han cumplido tan burda traición contra la CTCH y para esto se esfuerzan en estos mismos instantes en dividir las Federaciones, los Consejos Provinciales y departamentales de la CTCH y aun los mismos sindicatos.

Para esto se orientan a realizar un pseudocongreso extraordinario con fondos fiscales, atropellando los estatutos, y en el cual se reúnan agentes apatронados, elementos soplonos, provocadores y krumiros.

Pero estas maniobras no deben prosperar. Todos los trabajadores de Chile comprenden que la unidad es el instrumento fundamental para detener la ofensiva de sus enemigos, para conquistar sus reivindicaciones económicas y políticas y para defender el régimen de-

mocrático, el progreso y la independencia nacional.

En cada región del país, la tarea central es no aceptar las provocaciones de los divisionistas y mantener y defender por sobre todas las cosas la unidad de los sindicatos y de las federaciones, enarando la lucha por la defensa de las reivindicaciones de los obreros, para ampliar y fortalecer nuestra CTCH.

El Consejo Directivo ha tenido siempre presente esta idea central de la unidad. Por eso es que, al seguir funcionando con la mayoría de los consejeros, que son de diversas tendencias, tales como comunistas, democráticos, radicales, falangistas, socialistas auténticos, ha hecho reiterados llamados por carta y publicaciones de prensa a los Consejeros Carlos Godoy, Arturo Velásquez, Manuel Hormazábal y Pedro Pinto, que han abandonado sus labores, para que se reintegren a su trabajo.

Hemos recibido una carta del Consejero Carlos Godoy, quien expresa y reconoce la necesidad de defender y fortalecer la unidad sindical, aspiración que refleja los sentimientos de los obreros socialistas, gran cantidad de los cuales se mantienen unitariamente en las Federaciones y en la CTCH, así como se mantuvieron leales en los días del paro. Estamos de acuerdo con los conceptos vertidos por Carlos Godoy en el sentido de que esta unidad es necesaria para la defensa de las reivindicaciones de las masas, para el perfeccionamiento y ampliación de la legislación social y para la práctica y respeto a la democracia sindical. Sin embargo, el compañero Carlos Godoy no muestra consecuencia entre sus palabras y sus hechos, porque él abandonó la CTCH atropellando la democracia sindical, ya que el paro fue acordado y las sanciones aplicadas a Ibáñez han sido resueltas de acuerdo con los Estatutos y por atropellos flagrantes a la organización y a la mayoría de los miembros del Consejo y de las Federaciones, en las cuales hay hombres de diversas ideologías políticas y no de un solo partido, como tendenciosamente pretende hacer creer en su carta.

Insistimos desde esta tribuna en nuestro llamamiento a los Consejeros que se mantienen por voluntad propia al margen de la organización, para reincorporarse a su trabajo y cumplir los Estatutos y el mandato de los obreros.

Invitamos a la CGT a participar en la preparación del Tercer Congreso CTCH

Hemos recibido también una comunicación de los dirigentes de la CGT, or-

ganización de tendencia anarco-sindicalista, quienes expresan sus sentimientos por los intentos de dividir a la CTCH y causar con ello un daño inmenso al movimiento obrero chileno. Evidentemente que muchos conceptos de esta carta expresan el espíritu de unidad de los obreros de la CGT y su voluntad de fortalecer la unidad sindical para afrontar los graves peligros que se avecinan.

Esta conferencia debe responder fraternalmente a este llamamiento unitario de los compañeros de la CGT; pero creemos que el medio de fortalecer la unidad propuesta no es correcto ni adecuado ni se inspira en los principios de la democracia sindical. De esta Conferencia Nacional, en que están presentes la casi totalidad de los organismos dirigentes de la CTCH, debe salir la resolución de preparar el III Congreso Nacional. Para este efecto, se deberá designar una comisión amplísima, que dé a este gran Congreso todo el carácter de unidad y de transcendencia que corresponde nacional e internacionalmente a la clase obrera chilena.

Invitamos cordialmente a los compañeros de la CGT a incorporarse a esta Comisión preparatoria del III Congreso y a elaborar democráticamente sus bases. Los invitamos a respetar la voluntad democrática de la clase obrera y su decisión respecto a los dirigentes que designe libre y voluntariamente, sin componendas ni tramitaciones a espaldas de los obreros, y respetando las diversas tendencias y corrientes dentro del movimiento.

Esperamos que los compañeros de la CGT den este paso trascendental para consolidar y fortalecer la unidad de la clase obrera.

Llamamos a reconstruir la unidad de todos los Consejos CTCH

En Copiapó, en O'Higgins y Magallanes, bajo las instrucciones de Ibáñez y sin respetar la democracia sindical y la voluntad de sus bases, algunos dirigentes sindicales han provocado la división de los Consejos Provinciales. En Santiago, la indignación causada por el asalto al local de la CTCH exasperó los ánimos y los obreros se han negado a concurrir a ese local y se han reunido dispuestos a sancionar a los dirigentes traidores.

Las medidas resueltas por el Consejo Directivo Nacional sólo afectan a Ibáñez y Barra Villalobos. Llamamos a los compañeros a reconstruir la unidad de sus Consejos Provinciales, respetando los acuerdos adoptados democráticamente por las bases y fortaleciendo en todo

caso la unidad del movimiento obrero. Hacemos notar también que en algunas Federaciones se han adoptado resoluciones que provocan el descontento de los sindicatos. Llamamos a organizar la consulta a las bases, la que dará por resultado, estamos ciertos, el fortalecimiento de la unidad y el repudio a los traidores.

Tendemos la mano a todos los obreros para levantar las luchas reivindicacionistas

Recientemente hemos leído en la prensa amarilla y provocadora del quintacolumnista Rossetti resoluciones de los obreros agrícolas de la Viña Tocornal, Santa Rosa de Pirque y de los obreros sombrereros. Los obreros agrícolas reclaman la sindicalización campesina y la subdivisión de las haciendas incultivadas. Los obreros sombrereros reclaman la dictación de la Ley sobre indemnización por años de servicios y otras reivindicaciones. A pesar de las provocaciones de Ibáñez, de Rossetti y Cía., las mismas preocupaciones nos unen a estos compañeros y los llamamos a luchar en común y a sellar la unidad en la lucha por la obtención de éstas y otras conquistas de los trabajadores. Con los obreros, cualesquiera que sean las divergencias políticas o ideológicas que nos separan, nos une la lucha por la defensa de las reivindicaciones, que es la única vía segura de obtenerlas.

Esta lucha conjunta es el mejor medio de paralizar la división y de presionar a los Ministros, como los del Trabajo, y Agricultura, que son los peores enemigos de estas aspiraciones de la clase obrera. Esta misma lucha demostrará a todos los obreros, incluso a los compañeros socialistas engañados, la necesidad de defender la autonomía e independencia del movimiento sindical.

La CTCH tiende también su mano a aquellos compañeros que se hicieron presentes en la huelga y luego, bajo la tremenda confusión sembrada por la prensa reaccionaria y las radios al servicio de los enemigos, volvieron al trabajo, antes de que lo hiciera el resto de sus compañeros. Llamamos también a suspender toda hostilidad hacia aquellos compañeros con menos comprensión de los problemas y que sufren, como toda la clase obrera, las consecuencias de los bajos salarios, la especulación, la carestía y la miseria, a pesar de lo cual fueron a trabajar, no dándose cuenta de que la lucha de la CTCH es la mejor defensa de sus intereses económicos presentes y futuros. A todos estos compañeros hay que ganarlos cordialmente



Aquí están los cadáveres de seis de las ocho víctimas de la cobarde masacre de la Plaza Buñes. Ramona Farra, Roberto Lisboa, César René Tapia, Filomeno Chávez, Manuel Antonio López, Alejandro Gutiérrez. Ellos nos dejaron el mandato de mantener la unidad combativa del movimiento obrero y de las fuerzas democráticas de Chile.

para reincorporarlos a los sindicatos y fortalecer la unidad para las próximas luchas.

Amplíemos y fortalezcamos la CTCH

Llamamos a los cuadros y organizaciones de la CTCH a ayudar a los obreros inorganizados a levantar en alto la bandera de lucha por sus reivindicaciones inmediatas, por mejorar sus condiciones de vida y trabajo, a apoyar sus luchas y hacerlas triunfar, organizando a estos obreros e incorporándolos en las filas de la CTCH.

Debemos tener presente el magnífico ejemplo de los compañeros obreros de la carne en Argentina que, rompiendo con las provocaciones divisionistas de los nazis, han apoyado las huelgas de los obreros de las empresas imperialistas, de los frigoríficos, entre los que la mayoría eran peronistas. Estas huelgas han estado destinadas a hacer cumplir las promesas demagógicas de Perón sobre gra-

tificación de fin de año y aumento de salarios, que no había hecho extensivas a esos sectores.

Llamamos también a ayudar a los obreros agrícolas y expresar la solidaridad con sus luchas. En este mismo instante hay que hacer efectiva esta ayuda a los obreros agrícolas de las Viñas de Lontué, que se encuentran en huelga, y llevar a todas las haciendas la lucha por la organización de los obreros agrícolas, por el cumplimiento de la Ley que consagra este derecho, y acusar ante la justicia a los inspectores del Trabajo que se niegan a cumplir con sus obligaciones.

Asimismo debemos reforzar nuestra acción fraternal con las organizaciones de los empleados públicos y particulares en torno a la lucha por los problemas y reivindicaciones comunes: contra la carestía de la vida, por las conquistas sociales y la defensa de la democracia.

Toda esa acción permitirá ampliar y fortalecer la poderosa organización de la CTCH, desbaratando las maniobras

de los enemigos de nuestra central y del país.

La clase obrera como motor del movimiento democrático nacional

Ya me he referido a las grandes tareas económicas y sociales que es necesario realizar para resolver a fondo los problemas nacionales. Una de estas tareas centrales es la Reforma Agraria. Para ello es preciso que todos los hombres patriotas y progresistas de Chile, y en primer término nuestra Confederación, ponga manos a la gran tarea de organizar a los campesinos y agricultores, para luchar por la tierra, el progreso de la agricultura y la democracia. Esto es tanto más fundamental ya que el campesinado es el aliado de la clase obrera en esta lucha histórica por el pan, el progreso y la libertad.

Esta Conferencia tiene que darnos las bases para que la clase obrera, manteniendo una política independiente de clase, se convierta en el motor organizador y dirigente de las fuerzas democráticas y progresistas, consolidando su unidad interna, sin traidores ni renegados; elaborando un programa de lucha en el que se contemplen las necesidades y aspiraciones inmediatas de los trabajadores, en general, y de cada gremio en particular, como ser: salario vital, salario familiar, previsión social, asistencia a la madre y el niño, habitación saludable, vestuario y alimentación, impulsando este plan mediante la más amplia movilización de masas. Asimismo, lucharemos por otras sentidas aspiraciones obreras, como son: reformas de las leyes 4054 y 4055, indemnización por años de servicios, pago de la semana corrida, derecho de organización de los empleados públicos y semifiscales, sindicalización agrícola.

La resolución del II Congreso de agrupar a todas las fuerzas democráticas en un vasto movimiento de Unión Nacional, es necesaria hoy más que nunca, para realizar las medidas de fondo, de solución de los problemas económicos, políticos y sociales a través del cumplimiento de los objetivos de la revolución democrático-burguesa.

Hacia una nueva etapa de superación Hacia una nueva etapa de superación

Compañeros:

A través de la lucha por la solución de los problemas que hemos planteado

en este informe, manteniendo una activa movilización, combatiendo diariamente por los problemas inmediatos y generales del pueblo, de cada sector y de cada gremio, lograremos crear, junto a los sectores progresistas de la Nación, un movimiento arrollador, que paralice la ofensiva reaccionaria y los intentos sediciosos y golpistas al servicio de la reacción; a la vez, obtendremos que dejen las carteras que detentan los Ministros perseguidores de los trabajadores y enemigos del pueblo, y que se constituya un Gabinete sólido, apoyado en los partidos y organizaciones democráticas, para llevar adelante las grandes transformaciones que reclama la hora presente y dar soluciones justas, rápidas y democráticas a los problemas de las masas.

Las tareas señaladas y las que adopte esta Conferencia, deben servir de bases para la realización del gran Tercer Congreso Nacional de la CTCH, Congreso que debe estar rodeado del cariño y la confianza de todo el pueblo organizado de Chile.

Liberada de las trabas que impedían el desarrollo del movimiento obrero y que estorbaba el libre ejercicio de la democracia sindical, la CTCH marcha audazmente hacia una nueva etapa de superación, vigorosa, combativa y unitaria, al servicio de los objetivos de los trabajadores y de la Nación.

Adelante, compañeros

POR LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS INMEDIATOS DE LA CLASE OBRERA.

POR EL TERMINO DEL HAMBRE Y DE LOS LANZAMIENTOS.

POR LA INDUSTRIALIZACION DEL PAIS.

POR LA REFORMA AGRARIA.

POR EL PERFECCIONAMIENTO DE LAS LEYES SOCIALES DE BENEFICIO DE LOS OBREROS.

POR EL PERFECCIONAMIENTO DEL REGIMEN DEMOCRATICO.

¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA!

¡VIVA LA C. T. A. L.!

¡VIVA LA FEDERACION MUNDIAL DE SINDICATOS!

¡VIVA LA CTCH!

**¡POR UNA CTCH FUERTE, COMBATIVA, Y UNITARIA, LIBRE DE TRAI-
DORES!**

¡VIVA LA II CONFERENCIA NACIONAL DE LA CTCH!

¡VIVA LUIS EMILIO RECABARREN!

